DECLARACION PARA TODA VIDA EN LA TIERRA

PREAMBULO

La Tierra es una entidad viviente en evolución. Cada forma de vida en la Tierra es una parte importante de esta entidad viviente. En consecuencia, nosotros los miembros de la raza humana debemos de cultivar la consciencia de que somos miembros de una comunidad global de vida y que todos compartimos una misión común y una responsabilidad por el futuro de nuestro planeta.

Cada uno de nosotros tiene un papel que jugar en la evolución de nuestro planeta y para alcanzar la paz mundial, cada uno de nosotros debe de vivir de acuerdo a nuestras responsabilidades y obligaciones. A la fecha, son escasas las personas en la Tierra que están completamente satisfechas con la vida. Nosotros estamos encarando conflictos alrededor del mundo al competir por los limitados recursos y territorios. Esto ha tenido un efecto devastador en el medio ambiente global.

A medida que entramos al nuevo milenio, más que nunca, la realización de la paz del mundo depende del despertar de la consciencia de cada individuo de la raza humana. En la actualidad, es imperativo que cada ser humano asuma la responsabilidad de construir la paz y la armonía en su corazón. Todos nosotros tenemos esta misión común que debemos cumplir en su totalidad. La paz mundial se logrará cuando cada miembro de la humanidad llegue a ser consciente de esta misión común, cuando todos nos unamos por nuestro común propósito.

Hasta ahora, en términos de poder, riqueza, fama, conocimiento, tecnología y educación, la humanidad ha estado dividida entre individuos, naciones y organizaciones que tienen recursos y otras que no lo tienen. Ha habido también distinciones entre los dadores y los receptores, los que ayudan y los que son ayudados.

En consecuencia, declaramos nuestro propósito de trascender todas estas dualidades y distinciones con un concepto totalmente nuevo, el que servirá como nuestros cimientos que colocamos para construir un mundo pacífico.

PRINCIPIOS GENERALES

En la nueva era, la humanidad avanzará hacia un mundo de armonía, es decir, un mundo en el cual cada individuo y cada nación pueda dar lugar en forma libre al uso y desarrollo de las cualidades individuales, viviendo en armonía unos con otros y con toda forma de vida de la Tierra. Para realizar esta visión, establecemos los siguientes principios fundamentales:

1. Reverencia por la vida

Crearemos un mundo basado en el amor y la armonía en el cual todas las formas de vida sean respetadas.

2. Respeto por todas las diferencias

Crearemos un mundo en el cual se respeten todas las diferentes razas, grupos étnicos, religiones, culturas, tradiciones y costumbres. El mundo debe ser un lugar libre de discriminación o confrontación, en lo social, en lo físico y en lo espiritual; un lugar donde la diversidad sea apreciada y disfrutada.

3. Gratitud y coexistencia con toda la naturaleza

Crearemos un mundo en el cual cada persona esté consciente de que somos capaces de vivir con las bendiciones de la naturaleza y de vivir en armonía con ella, mostrando gratitud por todo animal, planta y cualquier otra forma de vida.

4. Armonía entre lo espiritual y lo material

Crearemos un mundo basado en el armonioso balance de la civilización material y espiritual. Romperemos el círculo de nuestro énfasis en lo material y dejaremos que una sana espiritualidad florezca en la humanidad. Nosotros debemos construir un mundo donde no sólo la abundancia material sino que también la riqueza espiritual sean valoradas.

PRACTICA

Pondremos en práctica estos principios guiados por lo siguiente:

Como individuos:

Debemos ir más allá de una era donde la autoridad y la responsabilidad estén en manos de estados nacionales, grupos étnicos y religiones, a una en donde el individuo es lo más importante. Visionamos una "Era de lo Individual", no en el sentido de egoísmo, sino una era en la que cada individuo esté dispuesto para aceptar su responsabilidad y llevar a cabo su misión como un miembro independiente de la raza humana.

Cada uno de nosotros deberá cumplir nuestra gran misión de producir amor, armonía y gratitud en nuestro propio corazón y, desde allí, llevar armonía a todo el mundo.

En nuestros campos especializados:

Construiremos un sistema de cooperación, en el cual la sabiduría sea puesta al servicio de lo más elevado del conocimiento técnico, de las capacidades y habilidades en diversos campos, tales como: la educación, la ciencia, la cultura y las artes, así como también en la religión, la filosofía, la política y la economía.

Como la joven generación:

En el siglo 20, los mayores, los profesores y la sociedad eran los educadores de los niños y los niños estaban siempre en disposición de ser instruidos. En el siglo 21 los adultos aprenderemos de las maravillosas cualidades de los niños, tales como su pureza, inocencia, iluminación, sabiduría e intuición, para inspirarnos y elevarnos juntos. La joven generación jugará un papel muy importante en la creación de la paz para un futuro brillante.

Que la Paz prevalezca en la Tierra